

ah

ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

DOSIER

La prensa andaluza

Espejo de nuestra historia

Mujeres maltratadas

Textos literarios y leyes que han alentado la violencia de género

Entrevista a John H. Elliott

El hispanista británico habla sobre el oficio de historiador

DVD de regalo La caravana del manuscrito andalusí

Periodistas sin derecho a titular

175 años de imágenes (foto)gráficas

MIGUEL B. MÁRQUEZ
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AH
ENE
2009
30

La aparición de la información gráfica en la prensa no fue un hecho casual. En 1740, se insertó la primera imagen en el periódico británico *Daily Post* —un mapa de una batalla—, pero ya hacía varios siglos que se empleaba un tipo de grabado que permitía informar gráficamente: la xilografía. Por otra parte, el analfabetismo existente hacía que los periódicos sólo fuesen leídos por personas de cierto nivel cultural. Sólo faltaba que alguien incluyera grabados junto al texto, lo que permitiría aumentar la comprensión de la información, así como la cantidad de personas que se interesarán por esas publicaciones.

A comienzos del siglo XIX comienza a utilizarse la xilografía para ilustrar la prensa periódica, aunque más en asuntos relativos a la publicidad. En la década de 1830 aparecen algunas publicaciones que solían incluir dibujos ilustrativos cuyo propósito era “consagrarse a difundir las luces, dirigir la opinión pública o fomentar las artes y ser útiles o amenos”, como sostenía el *Observatorio Pintoresco* en 1837. Este es el periodo en que la información gráfica arranca con una fuerza inusitada y por todas las ciudades comienzan a proliferar los almanaques, ilustraciones, museos, periódicos pintorescos y toda suerte de revistas ilustradas.

ESPEJO DE NUESTRA HISTORIA

La aportación más significativa del periodismo en los últimos 175 años ha sido la información gráfica. Muchas han sido las contribuciones realizadas por estos periodistas, cuya labor ha quedado en el anonimato la mayor parte de las veces, casi siempre por no haber valorado adecuadamente su profesión, cuando no por la escasa consideración que los periodistas han tenido con quienes realizaban tan importante labor. No obstante, a la hora de mirar hacia atrás, se tiene más en cuenta la información gráfica que la textual. Porque las imágenes suelen tener más credibilidad que el texto. El presente artículo tiene como misión dar a conocer algunos aspectos que permitan valorar en su justa medida esta otra manera de informar.

En Andalucía el primer periódico de estas características fue el *Almacén Pintoresco* o *El Instructor*, editado en Cádiz en 1834. Otros títulos que aparecieron entre 1830 y 1870 fueron *Revista Pintoresca de Ilustración y Recreo*, *Revista Pintoresca del Avisador Malagueño*, *La Ilustración* y *La Ilustración Andaluza*, todas ellas en Málaga. Algo más tarde aparecerá *La Ilustración Andaluza* en Cádiz.

Ante la imposibilidad técnica de pasar fotografías al papel, ya desde 1847 en Francia se utilizaba la xilografía en cuyos soportes se copiaba manualmente, mediante dibujo, las imágenes procedentes de la cámara oscura. Esta manera de informar se comenzó a usar en España casi simultáneamente. El malagueño Enrique Facio, pionero español como fotoreportero de guerra, fue uno de los fotógrafos que suministraban imágenes para la realización de grabados. A comienzos de la década de 1860 estuvo en el norte de África donde tomó imágenes de las actividades militares. Otros andaluces que hicieron lo propio fueron los gaditanos Rocafull y Montenegro y los sevillanos Ramiro Franco, Beauchy y Juan Navajas Aranda, conocido como *El Cura Navajas*.

El 1 de mayo de 1842 había comenzado a publicarse en Cádiz una revista señera entre las publicaciones de la época, *La Moda Elegante*, que se editó hasta diciembre de 1927. Su editor y director, desde 1847, fue





Fotografía: Fernando Aida

Visita de los Príncipes de Gales a la Exposición Universal de Sevilla con motivo del Día Nacional del Reino Unido.

el gaditano Abelardo de Carlos quien en diciembre de 1869 comenzará a publicar *La Ilustración Española y Americana*.

Abelardo de Carlos se había percatado de que había que incluir imágenes comprensibles para el público en general. Compra *El Museo Universal* y lo transforma en *La Ilustración Española y Americana*, desde donde comienza a informar acerca de acontecimientos de actualidad mediante la inserción de imágenes. Entre los informadores que trabajaron para él se encontraba el jerezano Juan Comba que, con el tiempo, se iba a convertir en el principal informador gráfico de cuanto acaecía en Palacio y en el padre del periodismo gráfico español.

Una de las dificultades inherentes al medio fotográfico era la consecución de la instantánea. La fotografía de seres en movimiento era casi imposible de conseguir pues las cámaras trabajaban a velocidad superior a 1/25 de segundo. De ahí que en las fotografías trasladadas a grabado xilográfico sólo se copiasen tal cual los elementos estáticos mientras que los personajes debían ser dibujados. Esta situación se pa-

lió a partir de la introducción del halogenuro de plata a comienzos de la década de 1880.

El primer proceso comercial para reproducir directamente cualquier tipo de imágenes fue el fotograbado, técnica que empezó a utilizarse a finales de la década de 1880. En Andalucía su introducción tuvo lugar en la portada del diario *El Porvenir de Sevilla*, el martes 4 de abril de 1882.

En los últimos años, la información gráfica se mueve entre dos ejes antitéticos: la impersonalización del reportaje fotográfico y la hiperespecialización de los free lance

Un pionero llamado Abelardo de Carlos



■ Abelardo de Carlos y Almansa (Cádiz, 1822 – Madrid, 1884) fue un pionero en la introducción de imágenes en la prensa. Muy joven aún se asocia con Federico Joly Velasco y se hace cargo de *La Revista Médica*. En 1848 comienza en Cádiz la publicación de *La Moda Elegante* (se publicó hasta 1927), que compró al escritor Francisco Flores Arenas quien venía publicándola desde 1842 como *La Moda*. Muy bien ilustrada, su mayor innovación fue la inserción de una preciosa lámina, ilustrada en color, dentro de cada número. En 1869 se marcha a Madrid, comienza a publicar *La Ilustración Española y Americana*, a la que hace sucesora de *El Museo* y, al año siguiente, traslada la redacción de *La Moda Elegante* a Madrid. Montó una imprenta (Sucesores de

Rivadeneira), que contó con los mayores avances técnicos del momento. Creó la *Biblioteca Selecta de Autores Contemporáneos*, donde publicaron sus obras los principales escritores del momento, e instaló una gran fábrica de papel en Tolosa, inaugurada por el rey en 1884. En 1881 dejó todo en manos de su hijo, el también gaditano Alberto José de Carlos y Hierro, quien en 1898 prefirió pasar a dirigir la fábrica de papel. Tras su fallecimiento, *La Ilustración Española y Americana* continuó publicándose hasta diciembre de 1921. Fue un precursor de la prensa de negocios en España ya que, como se ha visto, integró los tres niveles de producción periodística en un mismo grupo empresarial: la fabricación del papel, la edición y la impresión.

Juan Comba y García, padre del periodismo gráfico



■ Juan Comba y García (Jerez de la Fra., 1852 – Madrid, 1924) se formó en la Escuela Naval Militar de San Carlos de la Isla de León, actual San Fernando. Posteriormente estudió en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, dependiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Fue el único discípulo de Eduardo Rosales, quien lo presentó a Abelardo de Carlos, director de *La Ilustración Española y Americana*, donde publicó sus ilustraciones desde marzo de 1872 hasta 1907. Acompañó a Alfonso XII a todos los viajes que realizó por España (en la imagen, entrada del monarca en Madrid en 1874) así como en la gira del rey por Centroeuropa. Asistió a la petición de mano de la infanta M^a de las Mercedes en Sevilla y a los actos fúnebres que tuvieron lugar tras su fallecimiento. Estuvo en Arcachón cuando el rey fue a conocer a su segunda esposa. En el momento del fallecimiento de Alfonso XII, estuvo al pie de la cama del lecho

mortuario y, por especial concesión de la Casa Real, se le permitió asistir al entierro del monarca en El Escorial. Informó sobre las grandes transformaciones que estaban produciéndose en España como la botadura de navíos de guerra, el tendido de las líneas de ferrocarril, la aparición de las actividades deportivas, y la toma de conciencia de la clase obrera. A lo largo de su vida supo estar en el lugar adecuado y en el momento oportuno para ofrecer información de actualidad. Puede afirmarse que no existe un manual de Historia Contemporánea de España en el que no se publique la reproducción de alguna de sus obras. Fue el primer español que se dedicó de manera exclusiva al periodismo gráfico. Sus 683 informaciones gráficas, de las cuales sólo 15 son fotografías, así como sus cuadros, suponen un testimonio gráfico de gran calidad informativa. Por ello ha sido calificado como cronista gráfico de la Restauración.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX aparecen las primeras grandes publicaciones fotográficas españolas: *Blanco y Negro*, *El Gráfico*, *ABC* y *La Esfera*. Sin olvidar que continuaban editándose *La Ilustración Española y Americana* y *La Ilustración Artística*.

Los equipos necesarios para la toma fotográfica se fueron aligerando muy rápidamente en la década de 1910 con la aparición de las cámaras Ernemann y Minograph. Pero la verdadera revolución fue la cámara alemana Leica, creada por Osacar Barnack y presentada oficialmente en 1925. La versati-

lidad de la misma va a favorecer el desarrollo del fotoperiodismo en el mundo entero. Aparecen los primeros fotorreporteros como los Campúa (padre e hijo), la familia Calva-che, José Pan Alberto *Panelberto* y los componentes de lo que Miguel Ángel Yáñez Polo denomina, por la calidad y la cantidad de



Los Campúa, fotorreporteros jerezanos



■ José L. Demaría López *Campúa* (Jerez de la Frontera, 1870 – Madrid, 1936). Un error tipográfico en una publicación donde aparecía una fotografía realizada por él hizo que el seudónimo utilizado de *Capua* se convirtiera en *Campúa*. Formado bajo las directrices de Compañy, en 1900 comenzó a publicar sus primeras imágenes en *Nuevo Mundo*. Durante la campaña del Rif realizó reportajes para diferentes publicaciones españolas y extranjeras. Desde 1914 trabajó en *La Esfera* hasta 1920, en que pasó a dirigir la revista *Mundo Gráfico*. Puede considerársele como el fotorreportero continuador de la obra de Juan Comba dada la calidad y cantidad de sus imágenes.

Murió asesinado en Madrid, a la puerta de su domicilio, en 1936, por sus

relaciones con la Casa Real. Buena parte de su trabajo se perdió durante el saqueo posterior que sufrió su archivo fotográfico.

Su hijo, José Demaría Vázquez (Jerez de la Frontera, 1900 – Madrid, 1975) continuó la labor de su padre, asumió el seudónimo de *Campúa*, fundó la Agencia Express y fue el único reportero gráfico que acompañó a Alfonso XIII durante su viaje a Las Hurdes en 1922, lo que le correspondió por sorteo entre los fotoperiodistas. Sirva como ejemplo de su profesionalidad la fuerza de la imagen de la izquierda, en la que una campesina, al paso del rey Alfonso XIII suplica el perdón para su hijo que iba a ser ajusticiado.

Ricardo, fotoperiodista del diario *Córdoba*



■ A pesar de su formación como radiotelegrafista, la situación familiar llevó a Ricardo Rodríguez Sánchez (Granada 1919- Córdoba 2003) a comenzar a trabajar como fotógrafo, en 1941, para el diario cordobés *Azul*, heredero de *La Voz* y

predecesor de *Córdoba*. En esta cabecera trabajó durante más de cuarenta años como redactor gráfico, hasta su jubilación en el año 1984.

Cubrió información gráfica en el ámbito deportivo, taurino y general de actualidad

como la visita a Córdoba de los Príncipes de España en los setenta. Trabajó amistad con El Cordobés y otros toreros por la realización de reportajes fotográficos sobre la lidia. Aunque no pudo asistir a la mortal cogida de su amigo Manolete, hizo uno de los reportajes gráficos más importantes sobre el sepelio del diestro (en la imagen, reportaje del entierro de Manolete publicado en la revista *El Ruedo*). Simultaneó su trabajo en el *Córdoba* con colaboraciones en diferentes agencias de prensa (Efe y United Press), así como en revistas y diarios de carácter nacional: *Dígame*, *Pueblo*, *ABC*, *El Ruedo*, *Sábado Gráfico*, *Ya*, *Informaciones*, *Interviú*, *Arriba*, etc.

Por su labor informativa fue condecorado en tres ocasiones con la insignia de oro de la Federación Andaluza de Fútbol, la Medalla de Cisneros, el Premio Ejército de Fotografía y el Premio Ciudad de Córdoba. Su vasta obra es un referente de la historia de la Córdoba del período franquista y la Transición. Hoy en día, la calle Periodista Ricardo Rodríguez perpetúa su memoria en el cordobés barrio de El Arenal.

sus imágenes, la tetrada áurica del fotoperiodismo sevillano, formada por Carlos Olmedo, Augusto Pérez Romero, Juan Barrera y Eduardo Rodríguez Cabezas *Dubois*.

No obstante la aparición de la Leica con los carretes de paso universal, muchos prefirieron continuar usando, hasta

casi la década de 1970, unos negativos de mayor tamaño (6 x 6 cm) que permitían una calidad mayor en sus trabajos. Gran parte de las imágenes que se conservan de esta época aún fueron captadas mediante cámaras que utilizaban este soporte. Fotógrafos de esta generación fueron Ceci-

lio Sánchez del Pando (1888-1950) y Juan José Serrano Gómez (1893-1975) que, aunque no era andaluz —había nacido en Arenas de San Pedro (Ávila)— desarrolló todo su trabajo en Sevilla a partir de 1916, tras formarse en el estudio madrileño de Alfonso.



Rodri, cronista gráfico de Huelva

■ Adolfo Rodríguez Alfaro (Badajoz, 1915 – Huelva, 1978) fue un maestro que acabó siendo un fotógrafo de oficio que desarrolló toda la labor en Huelva, donde llegó en 1940. Hombre muy popular por su quehacer como reportero, parecía tener el don de la ubicuidad: era capaz de cubrir información gráfica en varios puntos distantes de la provincia el mismo día, como Almonte, Ayamonte o Aracena, en la España de la posguerra. Así, pudo dejar constancia del paso por Huelva de Eva Perón, Franco, los ministros de la época y la continua inauguración de empresas que conforman el Polo Industrial, la popular Romería del Rocío, etc. La extensión de su obra y la calidad

fotográfica informativa de la misma es hoy un tesoro histórico de un valor incalculable. Tal es el caso de esta imagen, publicada en el *Odiel* en 1954, en la que se capta el momento en el que el gobernador civil de Huelva, Francisco Summers, acompañado por Rafael Salas, Procurador en Cortes, y el alcalde de la ciudad, Rafael Lozano, dan la bienvenida a Monseñor Cantero Cuadrado, primer obispo de Huelva.

Su labor fue continuada por su hijo Pedro Rodríguez *Perico* (Huelva, 1944), uno de los primeros reporteros gráficos licenciados en Ciencias de la Información (1978) por la Universidad Complutense y actual alcalde de Huelva.

Tras la Guerra Civil aparece una amplia generación de fotorreporteros que, junto con los anteriores, van a constituir una extensa nómina formada por Ricardo, en Córdoba; Pedro Rodríguez *Rodri*, en Huelva; López, en Jaén; Manuel Pereiras y Reymundo, en Cádiz; Torres Molina, en Granada; Guirado, en Almería; Castro de la Mora, en Málaga; Ángel Gómez Beades *Gelán*, Rafael y Manuel Olmedo y Agustín González Arjona *Arjona*, en Sevilla. Ellos van a desarrollar sus labores informativas desde los años 20 hasta bien entrada la segunda mitad del siglo. Serán testigos privilegiados de múltiples acontecimientos de toda índole y legarán a la historia de los medios sus magníficos testimonios gráficos.

Junto a ellos aparecerán nuevos nombres que van a cubrir las grandes transformaciones de la década de 1960 y la Transición democrática. En este periodo, las cámaras han evolucionado tanto que permit-

an el intercambio de objetivos, lo que facilitará mucho la toma fotográfica. Como representantes de este tiempo se puede señalar a Carlos Ortega, Ángel Doblado, Fernando Alda, Pedro Rodríguez *Perico* —uno de los primeros fotorreporteros licenciado en CC. de la Información—, Manuel Ruesga Bono —especialista en fotografía deportiva— y su hijo Álex. Ellos van a protagonizar el cambio a los nuevos modos de informar utilizados por las empresas periodísticas, basado más en las imágenes de agencias u obtenidas por el redactor que cubre la información, que en el envío de especialistas gráficos para obtener una fotografía de los acontecimientos.

A finales del siglo XX aparece la fotografía digital. Este modo de obtención de imágenes, junto con los avances de las comunicaciones, va a permitir que las mismas sean transmitidas a la redacción por medio de la red telefónica. Así, la información gráfica se abre en dos brazos antitéticos que tienen como ejes la impersonalización del reportaje fotográfico y la hiperespecialización de los *free lance*. Por ello, frente a la actitud adoptada por las empresas periodísticas de utilizar de manera abusiva las imágenes de agencias, surge el fotorreportero independiente especializado, que va a convertirse en verdadero autor de esas imágenes. En tal sentido, hay que destacar la personalidad de Julio A. Parrado, cordobés, fotógrafo del *El Mundo*, que perdió la vida en la reciente guerra de Iraq, cuando acompañaba a una de las unidades invasoras. ■

Más información

- **Pereiras Hurtado, Eduardo, Holgado Brenes, José M.**
Andalucía en blanco y negro. Madrid, 1999.
- **Sánchez Vigil, Juan Miguel (Coord.)**
La fotografía en España, de los orígenes al siglo XXI. Madrid, 2001.
- **Yáñez Polo, Miguel A.**
Historia general de la fotografía en Sevilla. Sevilla, 1997.

